

Crítica

Otoño polaco

24.10.2014 | 00:33

Otoño polaco



Pere Estelrich i Massutí Si bien en el programa figuraban otros autores como **Guastalvino, Obradors y Montsalvatge**, el interés de la sesión que comentamos vendría por la interpretación de obras de autores polacos, que demostraron que, más allá de **Chopin** (de quien se ofrecieron dos lied para abrir boca), Polonia tiene un riqueza musical que merece ser más conocida.

La soprano **Iwona Sobotka**, que, dada la calidad vocal que demostró en el recital, permite entender que haya actuado en algunas de las grandes salas de concierto del mundo, cantó muy bien las canciones de esos desconocidos Perkowski y

Karlowitz. Tanto *Están floreciendo estrellas blancas* como *Xu, xu* del primero de ellos exigen unos pianos y una modulación vocal de primer orden. Sin esas cualidades no se puede transmitir su esencia. Y la soprano sí la pudo y supo transmitir. Fueron, quizás, los dos momentos más sublimes del recital. Música a veces impresionista, otras contemporánea, siempre bellísima, esas dos joyas de **Piotr Perkowski** descubrieron una manera de hacer música y de interpretarla de primera fila. Sobotka estuvo magnífica así como también, en el acompañamiento, **Ángel Cabrera** al piano, un instrumentista atento, preciso y muy musical que deseamos volver a escuchar en directo. Acompañar una voz no es fácil y Cabrera lo sabe. Por eso se esfuerza en formar con la cantante un todo indivisible.

Bienvenida pues esa propuesta del I Festival de Otoño, que continúa el próximo 6 de noviembre con Sonatas para violín y piano de **Beethoven**.

